

## EL LENGUAJE COMO VARIABLE INSTRUMENTAL Y MEDIADORA DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO



MARÍA MORALES DE ROMERO \*

### Resumen

En este trabajo se presenta un modelo teórico derivado de las investigaciones del Laboratorio de Psicología sobre lenguaje y otras variables. El modelo consta de dos partes, en la primera se argumenta que el lenguaje de baja elaboración es un producto de la Pobreza Psicológica o motivacional presente, derivada de una estructura social determinada, pero que al mismo tiempo ese lenguaje es un instrumento de transmisión de la pobreza psicológica y el subrendimiento a las nuevas generaciones. En la segunda parte del modelo se presenta al lenguaje como una variable cognitiva que se convierte en variable motivacional y mediadora del rendimiento por medio de una especie de "rebote" entre el hablante y el oyente, este último evalúa al primero a través de la señal lingüística emitida por él. La idea central del trabajo es pensar sobre la relevancia del lenguaje cuando se enfrenta el problema del subrendimiento y abrir la posibilidad de investigación en esta área.

### El Lenguaje como Variable Instrumental.

En el Laboratorio de Psicología desde 1977 se ha estado trabajando bajo el marco teórico general de Pobreza Psicológica o Pobreza Motivacional, un constructo derivado de los trabajos de Sarbin (1970) sobre cultura de la Pobreza, pero trabajado y adaptado a la realidad social venezolana por Romero García (1979, 1980, 1981) con los aportes experimentales de los otros investigadores del laboratorio.

De acuerdo a esa teorización, la gente que por largo tiempo ha vivido en la pobreza material desarrolla una configuración psicológica particular con características tales como externalidad, baja necesidad de logro, poca elaboración lingüística, percepción del tiempo imprecisa y no diferimiento de la recompensa. Estas características se suponen resultantes de un medio social específico como podría ser el largo período de pobreza material en la Venezuela pre-explotadora del petróleo. La pobreza material venezolana aún cuando no ha desaparecido totalmente, por lo menos ya no existe en una cantidad de la población, sin embargo la pobreza psicológica parece mantenerse independientemente del status socioeconómico del

cual se participe. Pareciera que esas características psicológicas adquiridas en el pasado se hubieran transmitido a las nuevas generaciones y se hubieran perpetuado en nuestro sistema cognitivo y motivacional, llegando a impedir iniciativas conductuales que lleven a un rendimiento general de la sociedad venezolana. Es decir, producen un subrendimiento en diferentes niveles.

Una de esas características de la pobreza psicológica, estudiada en el Laboratorio de Psicología, es el grado de elaboración lingüística que se supone es adquirido y desarrollado a través del proceso de socialización, primero en la familia, luego en la escuela y más tarde en la sociedad general. En una familia con configuración psicológica de pobreza, el tipo de lenguaje utilizado con los niños y para los niños es de acuerdo a Bernstein (1972) fundamentalmente imperativo, el cual impide la verdadera interrelación lingüística adulto-niño y produce en este último conductas no-verbales de rechazo, rebeldía o sumisión, impidiendo al mismo tiempo cualquier intento de elaboración lingüística por parte del niño. Una persona educada en este tipo de familia no desarrollaría otro tipo de lenguaje que no sea el indispensable para controlar a otros miembros de su propio grupo que comparten intereses, motivos, valores, problemas, vivencias y trabajos comunes. Ese lenguaje no es despreciable y funciona muy bien mientras el sujeto permanece en su pequeño grupo, pero una vez que tiene que enfrentarse a grupos nuevos como la escuela, la universidad y trabajos especializados, ese mismo sujeto se siente limitado porque desconoce el instrumento adecuado para comunicarse eficazmente. El lenguaje que usa es de baja elaboración, lo cual quiere decir que las estrategias lingüísticas disponibles para ser escogidas por el sujeto en una situación social determinada son limitadas. En cuanto a estrategias léxicas, el vocabulario disponible para el sujeto es muchas veces escaso. En una muestra de 132 estudiantes universitarios venezolanos la media de palabras conocidas en un test de 44 ítems fue de 22, indicando esto que las estrategias léxicas de un estudiante universitario son relativamente bajas. Lo mismo ocurre cuando se chequea coordinación y organización sintáctica, juicio sobre el significado implícito de algunas frases o calificación y modificación; los puntajes apenas alcanzan la mitad del puntaje esperado (Morales de Romero, 1981). Lamentablemente

\* Laboratorio de Psicología. Facultad de Medicina. U.L.A. Mérida.

en el trabajo, sabía hacerlo, quería expresarlo o creyó que lo expresó y piensa que el rechazo no fue precisamente porque no demostró experiencia y decisión con su lenguaje. Esta es una interpretación psico-social de una situación producida por un lenguaje de escasa organización sintáctica, p.e., el referente de los pronombres a veces confunde la intención semántica. No se mantiene una interrelación semántica con el interlocutor, las intervenciones de P no parecen responder a las de E. Las estrategias léxicas parecen limitadas, pues no hay mucha variedad en el vocabulario usado. Por otra parte se confía que E interprete lo que P ha expresado a veces con frases estereotipadas o de manera implícita.

En conclusión, el lenguaje de baja elaboración lingüística resulta ineficaz como instrumento de comunicación, produce "desigualdad comunicativa", en el conocimiento del uso de ítems lingüísticos para comunicarse exitosamente (Hudson, 1980) y conduce directamente al subrendimiento a diferentes niveles en los cuales se requiere el uso del lenguaje como instrumento de comunicación. En la universidad, por ejemplo, el estudiante de baja elaboración lingüística fracasa en la comprensión de tareas como los exámenes, clases, discusiones, y si fracasa en comprensión también lo hace en la producción lingüística al contestar los exámenes, en exposiciones y defensas en tesis. Precisamente son esas las tareas que se usan con frecuencia como patrones de evaluación del estudiante. En un estudio experimental Morales de Romero y Romero García (1980) encontraron, en efecto, que los estudiantes de elaboración lingüística alta obtienen mejores calificaciones en la universidad que sus contrapartes de elaboración lingüística baja (alta elaboración:  $\bar{X} = 14.34$ ; baja elaboración:  $\bar{X} = 11.10$ ,  $t(22) = 3.42$ ,  $p < .01$ ).

El lenguaje de baja elaboración además de ser ineficaz como instrumento de comunicación y producir subrendimiento en grupos sociales tales como la escuela, la universidad, el trabajo y otras instituciones de control socio-político es una especie de eslabón de circularidad en la reproducción de la pobreza psicológica. Como se muestra en la Figura 1, el lenguaje que había sido descrito como resultante de la pobreza psicológica es ahora visto como uno de los instrumentos de transmisión de las características de ésta última a las nuevas generaciones. Una familia con baja elaboración transmite a sus hijos ese mismo lenguaje, pero también a través de él (entre otros medios) se transmiten creencias en el azar, el destino u otros poderosos, es decir, se enseña externalidad. Se enseña también a no expresar el deseo por alcanzar metas realistas, por lograr estándares de excelencia, por vencer obstáculos del ambiente, en otras palabras no se enseña a expresar logro. De igual manera, este lenguaje de poca precisión no transmite adecuadamente la conceptualización temporal. Las dimensiones de tiempo y espacio son adquiridas de manera vaga.

Por este camino se vuelve a una reproducción de la pobreza motivacional o psicológica, la cual

como ya se había expuesto conduce al subrendimiento. Comprobaciones experimentales sobre esto último han sido ofrecidas por los investigadores del Laboratorio de Psicología al menos en lo que concierne a rendimiento académico. Romero García (1980), utilizando como indicador de subrendimiento el número de cursos repetidos, encontró que el 80% de estudiantes internos triunfaba (no repetía cursos) mientras que los estudiantes externos triunfaban y fracasaban en proporción equiva-lente. Salom de Bustamante (1981) encontró que los estudiantes de alta necesidad de logro obtenían mejores promedios de calificaciones que los de baja necesidad de logro (ANL:  $\bar{X} = 13.33$ ,  $S = 2.97$ ; BNL:  $\bar{X} = 10.67$ ,  $S = 3.67$ ,  $t(40) = 2.59$ ,  $p < .025$ ). Esqueda Torres (1981) reporta una percepción del tiempo menos precisa en los estudiantes externos que posiblemente conduzca a una planificación, programación y distribución del tiempo también imprecisa con consecuencias negativas en el rendimiento académico.

Visto así el problema, la pobreza psicológica reproducida a nivel cognitivo lleva directamente a una reproducción de la pobreza material al incapacitar a las personas para controlar su destino, lograr metas, comunicarse con los controladores externos, hacerse sentir y valer, exigir derechos, etc. Pero además conduce indirectamente a la pobreza material a través del subrendimiento. Siendo subrendidores sólo hay que imaginar por un momento que se agoten los recursos materiales del país, para ver a la sociedad venezolana volver a la pobreza material como patrón generalizado, ya que si no somos capaces de rendir como seres humanos tampoco podríamos ser capaces de reconstruir el país.

#### El Lenguaje como Variable mediadora del Rendimiento.

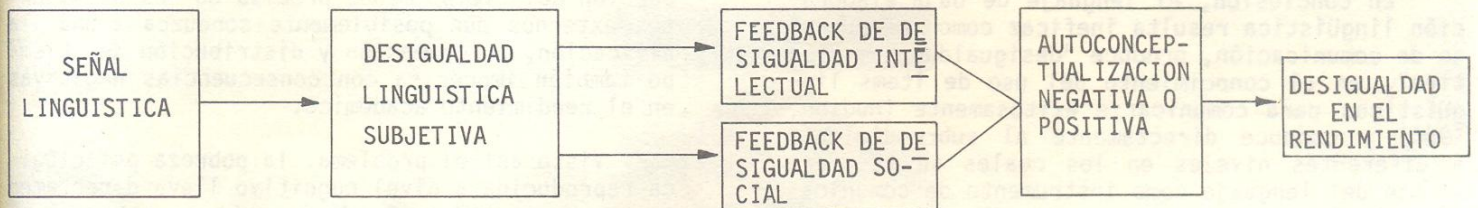
El lenguaje no sólo cumple una función como vehículo de comunicación, sino que también es una señal que identifica al hablante y a través del cual el oyente se forma una imagen de su interlocutor. En Canadá, Estados Unidos y Europa se han realizado una cantidad de estudios sobre actitudes medidas a través del lenguaje (Lambert, 1960), estereotipos lingüísticos ligados a estereotipos psicosociales (Labov, 1966; Williams y Naremore, 1969). Al escuchar una cinta grabada por dos personas hablando sobre un mismo tópico, una de ellas usando un lenguaje de baja elaboración y otra un lenguaje más elaborado, grupos de estudiantes universitarios venezolanos, sistemáticamente las evalúan diferencialmente, utilizando parámetros sociológicos, psicológicos y lingüísticos. La primera hablante es evaluada como: de oficios domésticos, de raza negra o mulata, con 2do. a 4to. grado de educación primaria, andina o colombiana, vieja, de clase baja, poco inteligente, desorganizada, inconsistente, de lenguaje pobre, incompleto, vulgar, enredado, vacío, etc. La segunda hablante, por el contrario, es evaluada como profesional, blanca, de educación media o universitaria, de la región central, joven, de clase media, inteligente, crítica, aguda, observadora, analítica, de lenguaje

fluido, culto, claro, directo, rico. Desafortunadamente no se tienen datos estadísticos sobre esto ya que se ha hecho como un ejercicio de clase y de tratamiento. La posibilidad de hacer estudios experimentales sobre este punto queda abierta. Hay algunos tópicos específicos que podrían abordarse como serían, cuáles son las señales reales que producen la diferenciación, que efectos tiene este tipo de evaluación a través del lenguaje en diferentes situaciones sociales concretas, y otros más.

es conceptualizado como una variable motivacional un tanto diferente a otras ya mencionadas, como la necesidad de logro, que son vistas como una energía que nace internamente del individuo y lo impulsa a la acción. El lenguaje se convierte en variable motivacional por una especie de "rebote", en el cual el sujeto emite una señal externa que le es devuelta para ser procesada y reinterpretada por él mismo en términos de autoconceptualización, en la cual están incluidas la autoestima, la competencia personal y la autodeterminación.

FIGURA 2

LENGUAJE COMO VARIABLE MEDIADORA DEL RENDIMIENTO



Siguiendo con el modelo, el lenguaje de baja elaboración lingüística produce lo que Hudson (1980) llama "desigualdad lingüística", descrita arriba como prejuicios, estereotipos, actitudes o evaluación a través del lenguaje. Concretamente este concepto tiene que ver con lo que la gente piensa sobre el lenguaje de los demás. En cualquier sociedad, a la gente se le acredita como inteligente, amigable, segura, asertiva y otras muchas cualidades, de acuerdo a la forma como esas personas hablan, aún cuando tales juicios basados en el lenguaje estén equivocados. Como consecuencia de esto, todas las cualidades de valoración positiva se le adjudican a las personas que hablan "correctamente", aunque no necesariamente las tengan, mientras que a otras personas se les adjudican menos cualidades porque su lenguaje transmite una impresión errónea.

Cuando un hablante emite un lenguaje de baja elaboración y es evaluado como desigual lingüísticamente por parte de su interlocutor, el hablante recibe un feedback de desigualdad intelectual y social. El hablante envía una señal a su interlocutor que éste procesa y evalúa, enviando al mismo tiempo una señal, verbal o no-verbal, que es recibida por el hablante como feedback de lo que su interlocutor piensa de él. Posiblemente el mismo feedback ha sido percibido repetidas veces por el hablante, y se ha convertido en un estereotipo de tal manera que el hablante empieza a comportarse de acuerdo a ese estereotipo. Es decir se autoconceptualiza como desigual sea positiva o negativamente. Si la autoconceptualización es negativa posiblemente se sienta poco competente y con cierta incapacidad de autodeterminación, para hablar en términos de Deci (1980). Es aquí donde de acuerdo al modelo descrito, el lenguaje se convierte en una variable motivacional que encaja dentro del marco teórico general que se está manejando, esto es configuración motivacional y sus relaciones con rendimiento. El lenguaje

que impulsan a la acción, es decir a la conducta. Si todo el proceso ha empezado negativamente, con un lenguaje de baja elaboración que conduce a una evaluación de desigualdad lingüística subjetiva por parte del oyente, que a su vez lleva a la recepción y procesamiento de un feedback de desigualdad intelectual por parte del hablante y a una autoconceptualización de subrendidor con un nivel motivacional bajo, la consecuencia última será el subrendimiento. Esto quiere decir que sus creencias y valores sobre sí mismo se convierten en conductas de no-rendimiento. En otras palabras si el sujeto se cree incompetente o poco inteligente porque ha sido evaluado así por los demás, actuará como eso, como incompetente y poco inteligente. En el ejemplo usado antes P fue evaluado por E como indeciso e incompetente, es posible que P empiece a pensar que realmente lo es y se comporte como tal. Se podría aquí utilizar un ejemplo real de un estudiante universitario (transcrito literalmente) para ilustrar lo antes expuesto.

- Prof.: ¿A qué atribuye su ejecución en el examen?
- J.G.: Debido a qué me a costado mucho asimilar lo estudiado debido a que hace varios meses estube sin estudiar y eso era el problema conque mi estudio fuera regular.
- Prof.: ¿Qué sugiere para mejorar en el futuro?
- J.G.: Dicen que a Dios rogando y con el mazo dando, si me raspan las 4 que llevo las vuelvo a repetir y las vuelvo a repetir.. Mire lo que pasa es que no entiendo y no me entienden usted dirá que yo no puedo seguir estudiando... lo mejor será retirarme ¿No es así?.

Este estudiante evidentemente hace uso de un lenguaje de baja elaboración, se siente evalua

do como desigual, se autoconceptualiza como incompetente y anticipa su conducta de subrendidor. Es dramática su solución de retirada del grupo, en el cual es evaluado negativamente y se percibe a él mismo como incapaz de manipular ese ambiente; por eso prefiere volver a su pequeño grupo de menores exigencias lingüísticas y psicológicas.

Resumiendo, el lenguaje se analizó aquí como un instrumento indispensable en el logro del rendimiento y como un factor mediador que eventualmente puede convertirse en motivador del mismo rendimiento. Visto así el grado de elaboración lingüística es ambas cosas una variable instrumental-cognitiva y una variable motivacional. La idea es pensar un poco sobre la relevancia del lenguaje cuando nos enfrentamos al problema del subrendimiento y fomentar investigación en esta área que podría confirmar, modificar o rechazar los supuestos aquí discutidos con la intención de formular teorías y posiblemente técnicas de remediación.

### Referencias

- ALLEN, V.L., Personality correlates of poverty. En: V.L. Allen: *Psychological factors in poverty*, New York: Academic Press, 1970, 242-266.
- BERNSTEIN, B., A sociolinguistic approach to socialization: with some reference to educability. En F. Williams (ed): *Language and poverty*. Chicago: Markham, 1973.
- BERNSTEIN, B., Codes, modalities and the process of cultural reproduction: A model. Londres: Department of Education, University of Lund, 1981.
- DECI, E.L. *Intrinsic motivation*. New York: Plenum Press, 1975.
- ESQUEDA TORRES, L., Locus de control y estimación subjetiva del tiempo. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 17, 1981.
- HUDSON, R.A., *Sociolinguistics*. Cambridge University Press, 1980.
- LABOV, W., *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics, 1966.
- LAMBERT, W.E.; HODGSON, R.C.; GARDNER, R.C.; y FILLENBAUM, S. Evaluational reactions to spoken language. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 1960, 60: 44-51.
- MORALES de ROMERO, M. ESCALIN-81, batería para medir grado de elaboración lingüística. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 24, 1981.
- MORALES de ROMERO, M. y ROMERO GARCIA, O. Variables sociolingüísticas y rendimiento académico de estudiantes universitarios. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 15, 1980.
- ROMERO GARCIA, O. Incremento en internalidad y rendimiento académico: Efectos de dos formatos de intervención. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 20, 1981.
- ROMERO GARCIA, O. Locus de control, inteligencia, estatus socioeconómico y rendimiento académico. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA), Publicación 10, 1980.
- ROMERO GARCIA, O. Pobreza, motivación y rendimiento académico. *Conciencia Universitaria (ULAT)*, N° 7, 1981.
- SALON de BUSTAMANTE, C. Necesidad de logro y rendimiento académico. Mérida: Laboratorio de Psicología (ULA). Publicación 19, 1981.
- SARBIN, R. The culture of poverty, social identity outcomes. En: V.L. Allen: *Psychological factors in poverty*. New York: Academic Press, 1970, 29-46.
- WILLIAMS, F. y NAREMORE, R.C. On the functional analysis of social class differences in modes of speech. *Speech Monographs*, 36, 1969.
- WILLIAMS, F., Language, Attitude, and Social Change. En F. Williams (ed): *Language and Poverty*. Chicago: Markham, 1973.



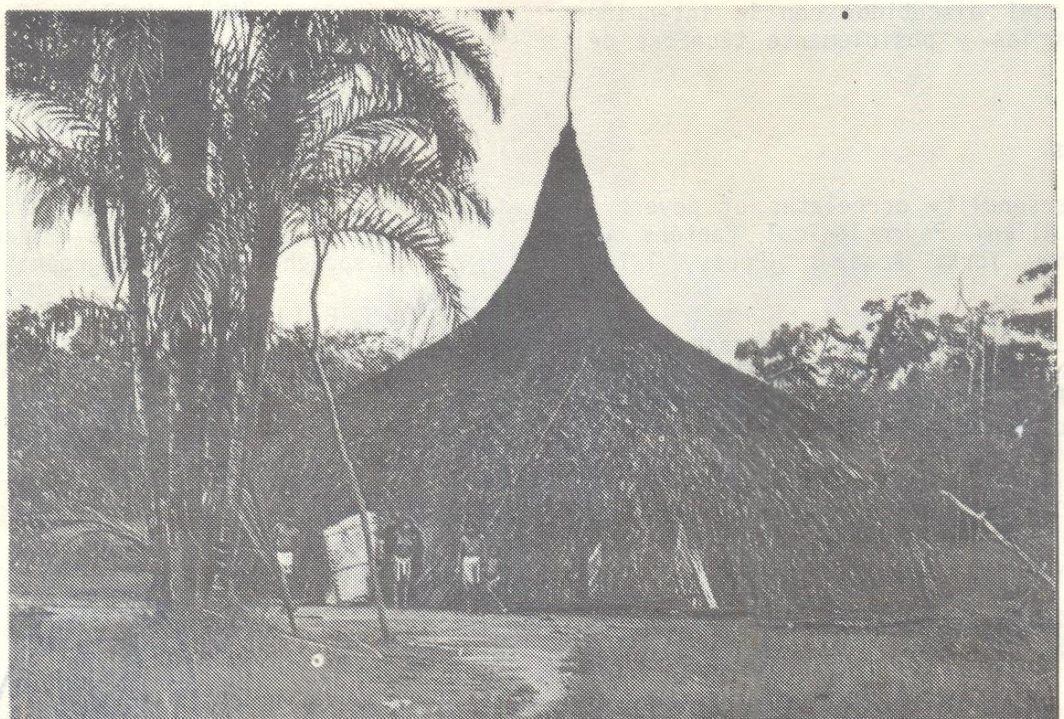
de los estudiantes universitarios. México.  
Laboratorio de Psicología (U.A.), P.O. Box 15,  
15, 1981.

HOMER GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.



de los estudiantes universitarios. México.  
Laboratorio de Psicología (U.A.), P.O. Box 15,  
15, 1981.

HOMER GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.

ROBERTO GARCIA, M.D., Ph.D., is currently an instructor  
in the Department of Psychology, University of  
the Pacific, Stockton, California.